



WHISKY
BUBU

UN VIAJE EN EL TIEMPO

COMO REGALO DE NAVIDAD VIAJEMOS EN EL TIEMPO, A LA ESCOCIA DEL AÑO 1773

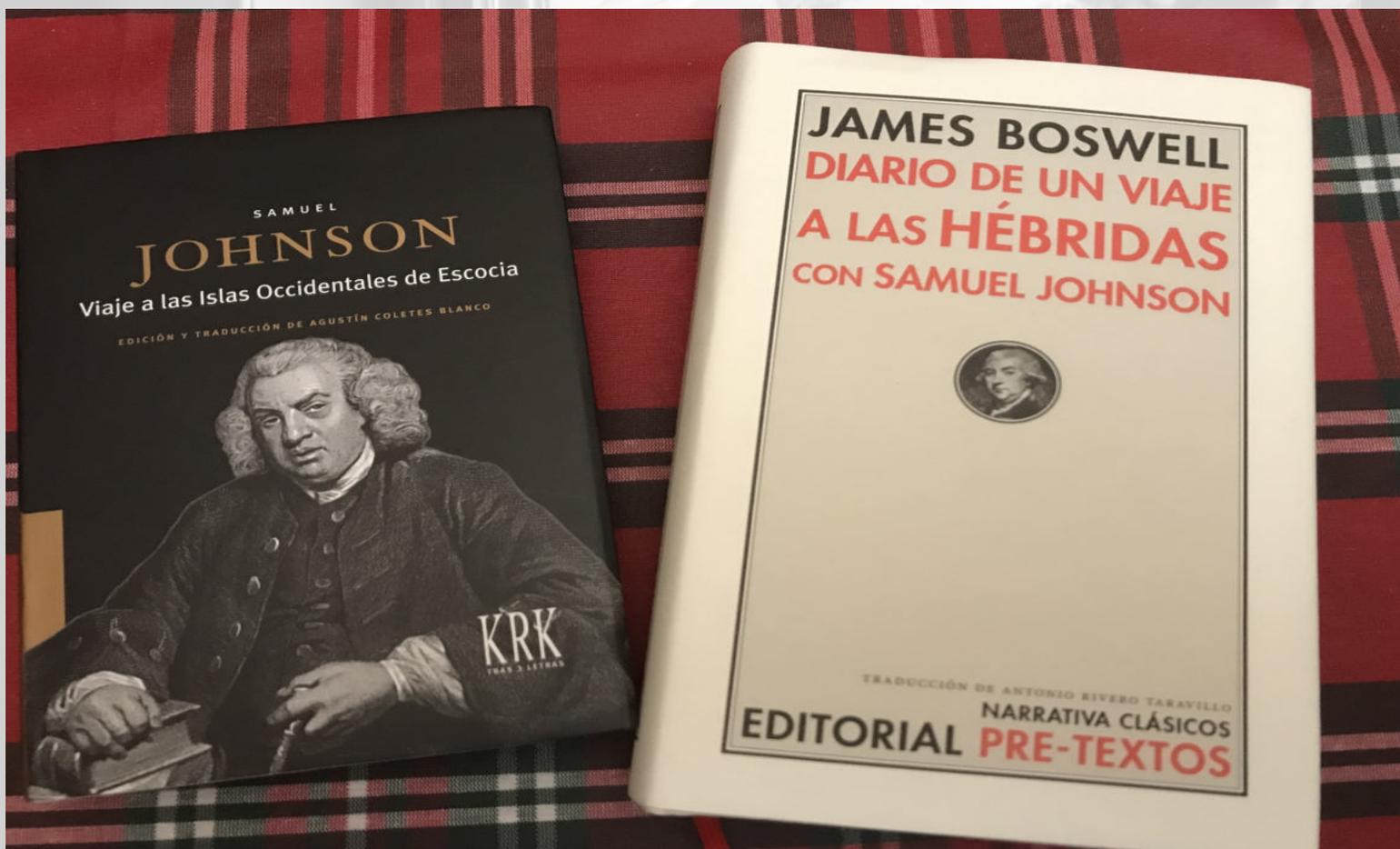
Llegando estas fechas los regalos son, a veces, un problema cuando no sabemos ya que regalar, en nuestro caso, como aficionados a nuestro destilado favorito, estaríamos siempre agradecidos y con una sonrisa de felicidad, si nuestros seres queridos o amigos nos regalaran botellas de whisky, no pediríamos mucho más...sin embargo podríamos darle una vuelta y pensar que nos gustaría, aparte de botellas, claro, de regalos relacionados con nuestra pasión. Pues bien, aprovechando este número de la revista voy a matar dos pájaros de un tiro, ya que voy a hablar de algo que me gustaría que fuera una sección habitual en mis colaboraciones en la revista Whisky Digital y es la reseña y recomendación de libros que

tengan relación directa o indirecta con el whisky y que mejor que empezar con esta recomendación de regalo navideño con dos libros que son una delicia.

Me refiero a “Viaje a las Islas Occidentales de Escocia” de Samuel Johnson en editorial KRK Ediciones y “Diario de un viaje a las Hébridas con Samuel Johnson” de James Boswell en Editorial Pre-Textos.

A los que nos gusta el whisky escocés, pero también la historia y los personajes que lo protagonizaron, leemos y sabemos, sobre todo, de lo acontecido en Escocia en los siglos XIX y XX, pero menos de lo que acontecía en el siglo XVIII, aparte de las alusiones referidas a la destilación clandestina que era generalizada, salvo escasas excepciones como Hosh Destillery, posteriormente Glenturret, que ya desde 1775 funcionaba como destilería legal. Pues bien, estos dos libros vienen a darnos luz y conocer de primera mano cómo vivían los escoceses de esos años, escoceses de las Hébridas y sus islas, las gentes de Skye, su vida cotidiana, sus costumbres, sus inquietudes intelectuales, su orgullo y sus tradiciones, lo que comían y lo que bebían,

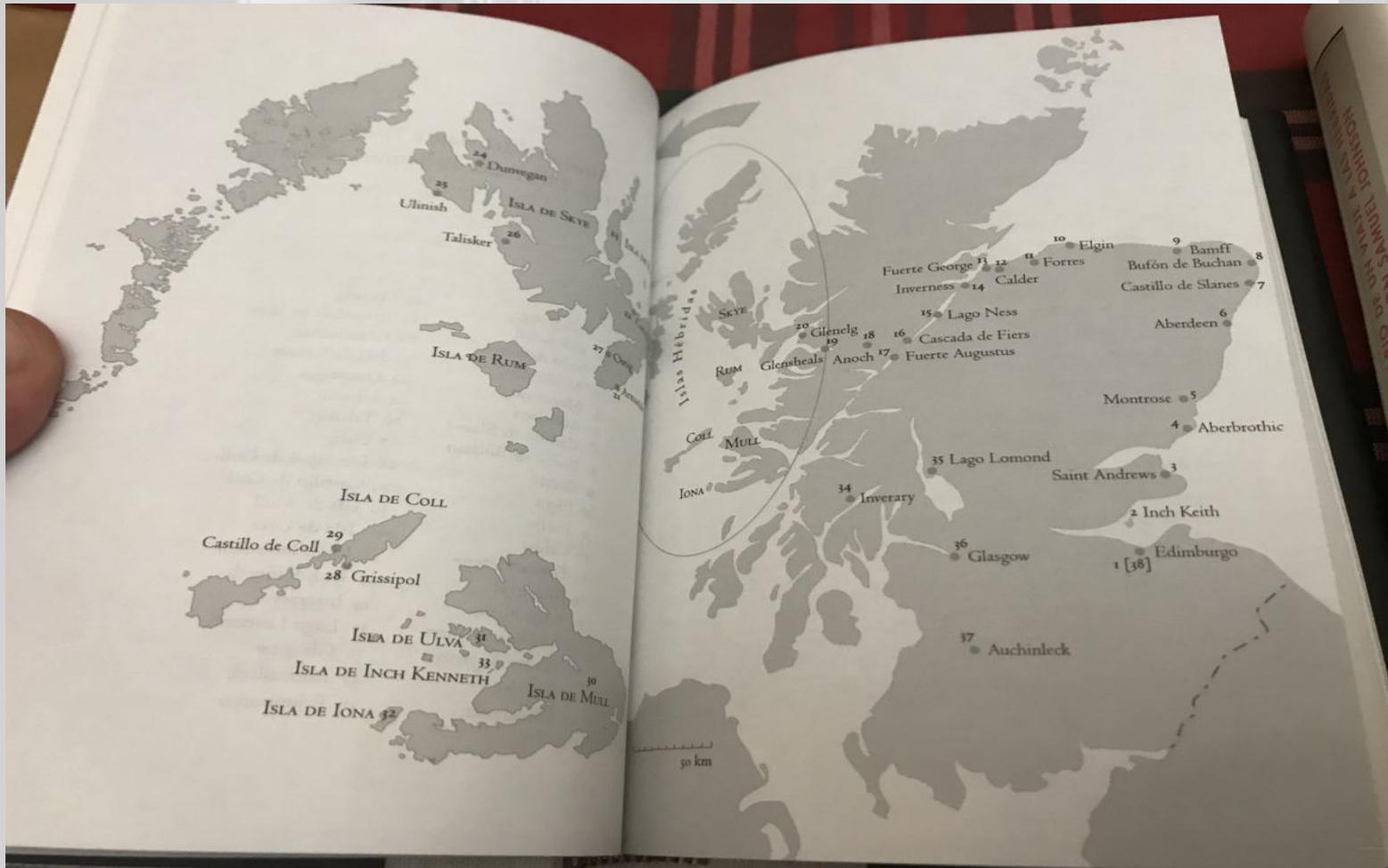
saber como era ese whisky previo a la legalidad y cuán importante era para sus vidas y forma de ser, esa manera vital, de identidad, que ha fusionado en simbiosis ideal en las gentes de Escocia y el whisky.



Estos dos libros sacian de sobra esta curiosidad, puesto que en sus páginas “vivimos “el día a día de estas gentes gracias al testimonio de Johnson y Boswell, dos personas casi antitéticas, por forma de ser y por edad, salvando las distancias un poco como nuestro Quijote y Sancho o Sherlock Holmes y el doctor Watson, pero que hicieron

un viaje juntos por Escocia y nos dejaron para la posteridad un testimonio muy interesante sobre finales del XIX en tierras escocesas.

En 1773, Samuel Johnson intelectual de referencia de la sociedad inglesa de la época, que contaba en ese momento con 64 años y su biógrafo y joven compañero de viaje, James Boswell, escocés, que contaba con 32 años se encaminaron hacia las rudas Hébridas, las Islas frente a la costa occidental escocesa para conocer de primera mano como una sociedad heredera de clanes y celtas seguía, según ojos de los protagonistas del viaje, anclados en un mundo arcaico y atrasado, aunque durante su lectura vemos cómo se van sorprendiendo para matizar sus opiniones previas o se reafirman en ellas en otros momentos de sus relatos, en definitiva con la lectura de estos libros uno se sumerge en la época, además el distinto estilo de ambos autores ayuda a tener una visión más real y completa, Samuel Johnson es más empírico y pragmático y Boswell se deja llevar por un estilo más natural, dando como fruto de este viaje dos libros que son una llave para viajar en el tiempo.



Sobre todo, son muy relevantes las referencias sobre la isla de Skye o Mull, y como era la vida de sus gentes en tan duras, como bellas tierras. Esta visión cultural y antropológica es muy interesante para comprender el contexto escocés y como su historia está determinada por elementos naturales y físicos, además de la influencia de la tradición, donde leemos, que aparte de cierto atraso con respecto a sus dominadores ingleses, mantenían las características propias de un buen escocés, orgullo, hospitalidad, nobleza y honestidad.

Las referencias al whisky en los libros son significativas, como ejemplo citemos estas palabras de Samuel Johnson en las que se refiere a la costumbre local de beber whisky, como “parte de su magia”, momento mágico que ya empezaba desde la mañana y en sus palabras lo describía de la siguiente forma: “Un hombre de las Hébridas, porque de la dieta de las mujeres no puedo dar cuenta, tan pronto como aparece por la mañana, traga un vaso de whisky; sin embargo, no son una raza borracha, al menos nunca estuve presente con mucha intemperancia; Pero ningún hombre es tan abstemio como para rechazar el trago de la mañana, que ellos llaman skalk”.

U otro pasaje donde habla del whisky en los siguientes términos: “La palabra “whisky” significa agua, y se aplica a modo de eminencia a “agua fuerte” o licor destilado. El espíritu bebido en el Norte se extrae de la cebada. Nunca lo probé, excepto una vez para experimentar en la posada de Inverary, cuando pensé que era preferible a cualquier brandy de malta inglés. Era fuerte, pero no picante, y estaba libre del sabor u olor empyreumatick (tener el olor o el sabor de

sustancias quemadas). Cuál fue el proceso que no tuve oportunidad de preguntar, ni deseo mejorar el arte de hacer que el veneno sea agradable.

No mucho después del trago, se puede esperar el desayuno, una comida en la que los escoceses, ya sean de las tierras bajas o de las montañas, deben confesarse para superarnos. El té y el café se acompañan no solo con mantequilla, sino también con miel, conservas y mermeladas. Si un Epicuro podía eliminarse por un deseo, en busca de gratificaciones sensuales, dondequiera que hubiera cenado, desayunaría en Escocia”.

Pues eso, tal vez esa sea la magia de las Hébridas como la pócima de los galos de Asterix.

En definitiva, creo que estos dos libros son una delicia y que sacian la curiosidad de cualquiera que tenga interés en conocer la vida escocesa en las islas en los tiempos en los que el whisky seguía siendo mayoritariamente clandestino y casero.

Y además de ser, creo, un original regalo, tiene el plus de ser un billete para viajar en el tiempo.

